

defensa

REDACCIÓN: FRANCISCO VITORIA, NÚM. 5. TELEFONO 1805. ADMINISTRACIÓN: RONDA DE CORPUS, NÚM. 7

El Ayuntamiento consumó el sacrilego latrocinio del cementerio

INTOLERANCIA

En el número anterior expresamos nuestra opinión, sin ambages ni rodeos, sobre la pretendida incautación del Cementerio. Hoy nos ratificamos.

Don Casto Prieto, hombre nada gallardo ni sincero, va dando las gracias, en una nota, que baste decir para calificarla que es suya, a los diversos sectores ciudadanos, por haberse verificado el latrocinio sin destripamientos ni tiros. Algo debía esperarse nuestro alcalde enchufista (desde la dictadura), cuando tanto manejó el teléfono aquella mañana, presentándose, al fin, como Napoleón en medio de un ejército... por sí las moscas.

Don Casto ha omitido las gracias al único que debió dárselas; al único que con su austeridad y prudencia, y en evitación de mayores males, impidió una defensa, que a nosotros se nos antoja legítima, de la propiedad de la Iglesia. Don Casto sabe muy bien que sólo el silencio del señor Obispo hubiera bastado para que el robo no se consumase de rositas. Sin embargo, don Casto, hipócritamente, olvida este deber de cortesía, de agradecimiento.

¿Qué dicen ahora de la intolerancia cerril de los católicos?

Conocedores del fracaso ante la opinión, se ha hablado de celebrar una manifestación. Eso sí que sería ensañamiento irritante, desvergüenza odiosa y servilismo inaudito de los señores de izquierda. ¡Pretender crearse una apoteosis artificial, cuando espontáneamente no la han logrado!

Esa turba de infelices, acosados por el hambre, a quien ellos (socialistas y socializantes) han envilecido, y con miras rastreras y miserables colocado en la desesperación, ayunos de sentimientos humanitarios, sin Dios ni ley, formarían como dóciles borregos, para expresar lo que no entienden. ¡Qué otro remedio les queda! No hay peor consejero que el estómago vacío.

Y ¿qué diremos de los desentonados insultos que don Casto dirige a cuatro infelices que se les ocurrió hacerle el coco en el Cementerio? ¿Qué de la «envidia a la minoría monárquica, unánimemente alabada por su acertada actuación? ¿Qué del «respeto a todas las creencias?» ¡Si será cínico todavía!

Pero lo que nos ha emocionado hasta la taquicardia es aquello de la «Parca Fiera». Bajo una mala capa se esconde un buen bebedor. Así, bajo la exuberante anatomía de un catedrático de ídem, late un Luis Cascote, pedestre y cursilón.

La intolerancia de los católicos ha caído en tópico para esos señores. Y la verdad es que, desde que imperan los principios de libertad y democracia, están sufriendo los católicos la más tiránica de las persecuciones por los que se dicen amantes de la libertad. La incautación del Cementerio es uno más en la sarta de atropellos.

GOMEZ DE LA VILLA

TRES DICTADURAS

CONFESAMOS con sentimiento y vergüenza que la nación española, sea por deficiente formación del sentido ciudadano, sea por carácter racial de masa borreguil (cosa paradójica, ante el exaltado personalismo español), o sea, en fin, ante la inagotable paciencia de hombres desprecupados, vive bajo el yugo pesado de una dictadura con visos de perpetuidad. Derruida la «ominosa», ha sido suplantada por... ¡tres dictaduras!

La primera es el *judaismo internacional*, por medio de la masonería.

En los «Protocolos de los sabios de Sión», deben aprender todos los españoles como se fraguan las revoluciones y como se envilece a los pueblos.

Los farsantes de la tragicomedia, o la segunda dictadura, son Azaña y sus secuaces, esbirros ciegos de la masonería, que sólo tienen un afán mezquino y antipatriota; destrozar la nación persiguiendo el catolicismo.

Se apoyan en unas Cortes facciosas y los frutos amargos de la dictadura militar fueron tortas y pan pintado, al compararlo con las atrocidades de estos... infelices.

Por último, más que comediantes, marionetas de la farsa son esa plebe inmunda, desarrapada, insolvente y mugrienta, que apalea, apedrea, quema, lincha, alborota y vocifera, con tal impunidad, con libertad y aplauso tan decidido, que hasta se les llama pueblo soberano, que desfoga sus justas iras para «hacerse justicia», y todo porque no se tiene el valor de castigar a la canalla, órgano principal de las revoluciones «democráticas». ¡Buena iba a quedar el poder sin su sostén o pedestal!

Compara, lector, este trío dictatorial con el primero. Apuntemos de éste un pequeño detalle. Sus ministros viven en la estrechez en el extranjero, aunque manejan cantidades fabulosas. De aquellos... aún no es tiempo de hablar.

Pero de lo que si es tiempo, es de terminar con tutelas y tiranías, y gobernarse por sí sólo. *Intolerable* la persecución que padecemos. Cien veces más *intolerable* la falta de decoro ciudadano que nos hace *tolerar* estas tres dictaduras.



La sesión que desestimó el recurso interpuesto por el señor Obispo en la batallona cuestión del Cementerio; nos pareció simplemente un guiñol de feria.

Allí viérais a un Iscar Peira, verdadero Cristobilla de la tramoya, distribuyendo cachiporreros a diestro y siniestro, con la lógica contundente y certera de su palabra. Hizo trizas todos los muñecos que se presentaron en escena, y sólo entre las tinieblas nocturnas lograron escabullirse los únicos supervivientes del combate ccncejil.

Aquel salón de amplio cortinaje, aquella mesa presidencial, en la que otro don Julián, este craso y lustroso como un buda, reparte campanillazos a discreción, y sobre todo esto el aspecto selvático de jabalies y enchufistas que pululaban en los escanios; reproducían gráficamente

el Congreso de Diputados en miniatura.

Para completar el cuadro no podía faltar un Bruto Alonso en la estampa bufonesca de Paredes. Luis Cascote (alias de Tapia), el de los ripios, tenía su personificación fidedigna en el coplero cursi y ramplón Maldonado Bomati.

El vinatero Manuel Domínguez (por otro nombre don Oppas), se cambió por enésima vez de chaqueta, para ser traidor a su causa y ley.

El Balbotín final, quiero decir, el estampido de bomba masónica lo produjo estripitosamente el ferroviario Ossorio (vecino de Béjar y concejal por que le da la gana), enteco y macilento por la mucha bilis que exprime contra la Iglesia.

¡Electores salmantinos! Gómez Ossorio el famélico Quijote del socialismo y sus correligionarios, no tienen, por confesión propia.

¡Ya sabréis a que ateneros para un futuro más próspero y bonaucible! CORAZON DE LEON

Una hoja de parra

Los partidos izquierdistas y organismos sindicales de Salamanca, han hecho circular un manifiesto, que no es sino una hoja de parra para encubrir el sectarismo insidioso, desleal y perturbador, que ha llegado a consumir el latrocinio sacrilego.

El papelucho está repleto de insidias y falsedades; pero lo que movió en nuestros labios una sonrisa maligna fué aquello de «reacción monárquica y clerical».

Se ve que «los elementos monárquicos y reaccionarios» han metido el resuello en el cuerpo a los organismos sindicales.

¡Hay que ver el truco de la monarquía la polvareda que levanta.

¡Hasta en los arreboles de una puesta de sol gualda y roja, van a entrever nuestros adversarios una reacción, un acto delictivo o un complot monárquico!

Señores; esto no es miedo, es prudencia.

Para que sepan a qué atenerse ciertos católicos demasiado crédulos, que ven en la cuestión del Cementerio una transacción de la Iglesia o un trámite administrativo y económico; reafirmamos una vez más nuestro ideario no expuesto a las mudanzas de los tiempos, y respondemos a ciertas preguntas que se nos hacen con estos principios:

1.º El culto de la Iglesia a los muertos partiendo del Dogma de la Resurrección, hace que los lugares destinados al último descanso, sean sagrados o campo-santos. Creemos a ciencia cierta en aquella promesa: «El cuerpo, a manera de una semilla, es puesto en la tierra en estado de corrupción y resucita incorruptible.»

La tradición apoya vuestras creencias. Desde un principio se enterró en las iglesias; más tarde, y aún todavía, en los atrios y alrededores de los templos. Sólo una ignorancia supina, o una imbecil debilidad, puede hablarnos de transacciones.

2.º La Constitución de factura masónica ataca nuestros más delicados sentimientos. La acatamos a la fuerza, hasta que por la legalidad o por otros procedimientos, reconquistemos nuestras sitiadas posiciones.

Además, la incautación de que se trata, irroga perjuicios irreparables al Seminario y a los hijos de familias pobres...

3.º Conste que el Ayuntamiento de Salamanca por sí y ante sí ha tomado una resolución libérrima, ya que ni la Constitución rige, ni la ley secularizadora les manda tanto, ni una consulta verbal es suficiente para justificar la persecutoria determinación.

4.º No es exacto que el Cementerio católico sea el único existente en Salamanca. Incautense en buen hora del Cementerio civil y tengan en su recinto sus ceremonias laicas.

El estilo manso e insidioso que corre por el papelucho volandero, muestra a cien léguas la antena de su perverso inspirador.

HISPANOFILO

PROPAGANDA BOLCHEVIQUE

Lenin, declarado abiertamente anti-nacionalista y antipatriota desde los comienzos de la gran guerra, entró audazmente en Rusia en 1917, llegó a Petrogrado y, con alevosía mefistofélica se puso a explicar los diez mandamientos de la Revolución.

En las conferencias de Zimmerwald y Berna, lanzó su fatídica consigna: «Transformemos la guerra imperialista en guerra civil.»

A este grito sucedió otro que rebasaba las fronteras de la República soviética, e irradiada su acción en los países del Viejo y Nuevo Mundo.

La consigna propagandista de Lenin se condensaba en esta fórmula: «No es Rusia donde se hará la victoria completa, ya que no se podrá dar por conseguida hasta que el proletariado logre la victoria en todos los países avanzados o en los más.»

Acaso no haya caído sobre el mundo moderno otra plaga de consecuencias tan funestas como el bolchevismo.

Se ha apoderado de los bolcheviques el furor de la propaganda y las redes que tienden fuera de Rusia, abarcan todos los órdenes, principalmente el político y el económico-social.

Una embajada rusa no es otra cosa que un centro activo de propaganda revolucionaria, una escuela de maldad y una guarida de criminales.

El opio con que adormecen los dictadores rusos al obrero infeliz e irredento, es el siguiente: No llegará la edad paradisiaca que te prometemos, no se realizarán nuestros sueños dorados, hasta que toda Europa sea comunista. Y los obreros rusos duermen el sueño terrible del odio a las clases sociales, sobre la fría almohada de una esperanza irrealizable.

Existe un organismo técnico que se aplica con verdadera saña a estas propagandas desquiciadores: es la Tercera Internacional Comunista (Komintern), que sólo nominalmente se distingue del gobierno central soviético, pues en la práctica se unifican y confunden.

Su órgano oficial el *Imprekor*, declara que tiene por misión «libertar a los obreros del yugo capitalista, preparar y organizar la caída violenta del régimen burgués, por medio de la revolución proletaria».

Los procedimientos de que se valen llevan todos este triple sello soviético: La astucia, la mentira y el terror.

No olvidemos que el mismo Lenin rigió una escuela de propaganda revolucionaria en París desde 1910, en este plan de asignaturas: Teoría de la conspiración, Historia del partido, Retórica revolucionaria, Literatura, Historia de la Filosofía materialista, Filosofía de combate, Economía po-

lítica. Se formaban los siguientes grupos de camaradas:

El camarada agitador, que debía crear el ambiente propicio para la revolución excitando el descontento, la envidia, el deseo de venganza...

«El camarada propagandista, que debía informar a los obreros sobre la situación económica a lo marxista, iniciándoles en las bases revolucionarias de la economía política, de la sociología y de la estadística.

El camarada organizador, que llegado el momento organiza la célula, la une con la dirección, la regula con disciplina, distribuye la literatura, prepara las huelgas, los mítines, las elecciones.»

La sección conocida con el nombre de Agit-Prop, de agitación y propaganda, se desenvuelve con una eficiencia antimilitarista y antirreligiosa.

Enumeremos otros medios terribles y eficacísimos:

La prensa comunista, especial para niños y mujeres, brutal, atea, escandalosa, agresiva, furiosamente distribuida, inspeccionada por las células, para ver si se vende y dónde. La Internacional de socorros mutuos, que cuenta con cinco millones de miembros y distribuye socorros entre los encarcelados y perseguidos. La Cruz Roja soviética. La Internacional de Librepensadores. La Sociedad Esperantista. La sociedad de relaciones culturales.

H.

LIBRERIA CUESTA PLAZA MAYOR NUM. 14

* Alfonso García Castilla *

PINTOR

Estafeta, número 6 * Salamanca

¡LABRADORES!

Asegurad vuestras cosechas contra el incendio en

LA VASCONAVARRA

Compañía Española de Seguros

Asegurad a vuestros obreros agrícolas contra accidentes del trabajo ~ Dirigiros al Delegado para esta provincia

Don Crispulo Borrego Quintanilla

Ronda de Corpus, 7

y Paseo de Carmelitas, 47 // Salamanca

Hay virtudes que agonizan, ¡salvémoslas y nos salvaremos!

En el mar inquieto y borrascoso de la vida contemporánea, no sólo está en peligro de naufragar el gran navío de los bienes materiales, sino también el riquísimo bajel de los valores morales, los cuales reúnen sobre cubierta a toda la tripulación, sin distinción de castas ni clases, para hendir el espacio con este único grito: «Hay virtudes que agonizan, ¡salvémoslas y nos salvaremos!»

De aquí proviene, precisamente, la necesidad imperiosa de decir tan alto como claro, que cuando los pueblos y los individuos se apartan voluntarios y provocadores de la moral cristiana, es porque les agrada vivir al margen de toda moral positiva.

Se huye del decálogo cristiano, porque su moral ahoga el vicio y realza la virtud. Se hace coro al sistema filosófico del ateísmo y del laicismo, pero no es más que porque representa una moral «sin Dios», y en este plan los hombres se igualan a las bestias.

Minadas por el laicismo van hacia el ocaso las principales virtudes que adornaban al mundo del trabajo: «Confianza, honradez, e idoneidad». Cualquiera de estas tres virtudes eran antaño un medio eficaz para «comer el pan con el sudor de la frente». Hogaño, ni se las rinde culto por el trabajo ni son estimadas cual se merecen por el capital. ¡Error crasísimo que contra todos se vuelve airado para hacernos ver y comprender, siempre tarde, toda nuestra pobreza moral e intelectual!

Sumamente fácil nos sería determinar las grandes torpezas de ayer para disculpar, nunca para justificar, los desatinos de hoy, pero no es cosa de divagar, sino de ser muy sinceros para ver de atajar el mal, que tan de rechamante nos lleva al callejón de la muerte.

En la vida no hay nadie que no luche para vivir cada vez mejor y más felizmente. Ese sueño dorado de la felicidad que a la mayoría de los mortales seduce, no es más que la encarnación perfecta de un materialismo a todas luces caduco y corruptible. Entre los hombres de negocios, lo mismo que en la gran familia trabajadora, la ilusión cumbre camina sin tregua ni descanso en pos de la misma quimera: «La felicidad del dinero».

Entre los que llegan a hacerse ricos, halla cabida la aspiración de ir cada vez más lejos, no sin que previamente quieran hacer ver a los demás que está dentro de la santidad la licitud de todos los medios, con tal de llegar al fin cuanto antes mejor. La ambición surge brutal y arrolladora, y con qué sarcasmo pasa al lado de la moral, simbolizada en la honradez, la confianza y la idoneidad, burlándose con el mayor cinismo de su humildad y de su pobreza! Pero nosotros preguntamos: el dinero, ¿es un medio o es un fin?

Si es un medio, es indudable que no es lícito ni humano que se concentre en unos pocos, porque ello implica el desequilibrio y el trastorno de los más.

Si es un medio, habrá que considerar que llena una función social, y que a nadie se le puede perdonar que lo acapare, porque ello lleva aparejado el empobrecimiento y la asfixia social de los demás.

Pero si es un fin, y en tal sentido lo han dado a entender los que pagan sueldos y jornales, están en lo cierto los voceros de la acción directa cuando brindan al pueblo su anhelado bienestar, mediante la total supresión de la propiedad y del capitalismo. Y si el dinero es un fin y no un medio, como el sentido común

lo dice, ¡ah!, entonces bien podemos decir que aquí está la clave de todos los infortunios y pesares que azotan al género humano y le obliga a no levantar la vista al Cielo, sino a hundir sus ojos cada vez más en la tierra, la cual si siempre está dispuesta a recibirnos, nunca rechaza al ser que a ella llega con sólo los huesos, ni se ufana del que llega para ser un gran festín de los gusanos.

¿En qué pensamos todos, ricos y pobres? El Papa Pío XI, en su última Encíclica escribe estas tremendas palabras: a, Desde el diluvio hacia acá difícilmente nos encontraremos con una calamidad espiritual y material tan padecida y tan universal como la que padecemos ahora».

No queremos pensar en todo lo que nos rodea y por eso nos olvidamos de que necesariamente hay una vida superior en todo a la pobre y efímera que aquí arrastramos. que tiene que existir un lugar donde se juzgue todo el bien o todo el mal que hagamos a nuestro paso por la tierra. Que tiene que haber, y de hecho y por derecho la hay, una «autoridad» superior en todo a la del hombre en la tierra, que sancione con premio o castigo lo que siendo propio y peculiar de la criatura humana, no pueden esperar ni merecer las bestias. Que la materia, con ser para muchos el único ideal que ennoblece su vida, está contenida dentro de unos límites en torno a los cuales el placer no es más que una cosa efímera y de bien poco valor. En cambio, no tiene punto de comparación el valor que tiene el alma, suprema belleza que distingue al hombre y la separa y diferencia del bruto, que para llegar después a vivir eternamente está de continuo invitando y requiriendo al cuerpo a que acepte, en tanto vive toda renuncia y todo sacrificio.

Por eso la virtud decaee: por eso la moral religiosa molesta; por eso el decálogo oprime; por eso la Iglesia, el clero y las órdenes religiosas reciben las saetas envenenadas de los sectarios y de esa legión de pobrecitos ignorantes que les siguen. Hay que rehabilitar noble, valiente y honradamente la virtud. Hay que volver a los tiempos en que la honradez, la confianza y la idoneidad ligaban entre sí las relaciones entre patronos y obreros. Pero hay que hacerlo de forma, que los de arriba hagan asequible a los de abajo el grado de felicidad relativa que ellos disfrutaban, sin olvidar, claro está, que todo patrono debe actuar cerca de sus obreros como un padre actúa cerca de sus hijos, que, a no ser un degenerado, no mira nunca el provecho propio, sino que lucha y se afana por legarles un porvenir, libre de toda clase de dificultades materiales y rico en virtudes.

En las relaciones entre el capital y el trabajo, hay que volver a los tiempos del patriarcado, pero adaptándose a los tiempos y a las necesidades actuales.

Es decir, que la vida de patronos y obreros ha de ser profunda y netamente cristiana, con asociaciones profesionales propias e independientes, pero teniendo siempre muy en cuenta que hay que dar a cada cual lo suyo y dárselo siempre con la sonrisa en los labios en nombre de la paz y de la justicia social.

Vicios tenemos todos con exceso. Virtudes y virtudes cristianas, prácticas y ejemplares son las que necesita la humanidad para salvarse de tantos y tantos enemigos como en, por y para nosotros han sido creados.

Cosas que no se entienden

Para «Federación Escolar».

Lector amigo: ¿Te has dado cuenta de la campaña que en las columnas de «La Federación Escolar» se ha realizado en pro de Marcelino Domingo? «La Federación» aplaude a rabiarse al señor Domingo, que por ser ministro de esta agría República, ha puesto a contribución la influencia de su fugaz poderío, colaborando en un Gobierno que ha perseguido y persigue con saña ciega a la Iglesia, en la persona de sus Prelados; que... (ja qué hacer el triste y largo relato!) ha expulsado la imagen del Crucificado de las escuelas nacionales y prohibido que los maestros enseñen la religión.

La obra de Marcelino Domingo en el Gobierno ha sido la obra característica de los enemigos de Dios. Pues bien; a este personaje no sabe dónde ponerlo «La Federación Escolar». Se quiere más repugnante contraste?

Uno de los hachazos más crueles que la Iglesia ha recibido de esta República, una de las bofetadas más despiadadas con que el católico Magisterio ha sido vilipendiado, uno de los latigazos más sangrantes que ha restallado en la cara de esta sufrida clase, se lo ha dado quien dispuso y consintió la expulsión del Crucificado de la escuela, quien ordenó que la inocente niñez, so pretexto de respeto a su conciencia, ¡mentira y mil veces mentira!, dejara de ser amantada con el incomparable néctar de la doctrina cristiana.

Pues bien, lector amigo: hoy, que oficialmente se le niega a Dios todo homenaje, desde las columnas de «Federación Escolar», órgano del digno Magisterio salmantino asociado, se coacciona «suavísimamente» a todo el Cuerpo para que homenajee, no a Dios, sino a un enemigo suyo, a Marcelino Domingo, proponiendo, nada menos, que cada uno de los 40.000 maestros nacionales adquiera un ejemplar del libro que ha dado a luz este ministro masón. Y todo esto en señal de agradecimiento por la bofetada recibida. ¿Qué tal?

Lee, relee, si cae en tus manos, como ha caído en las nuestras, esa Revista, y te asombrarás de las bocanadas de incoherencia que un tal Pérez Alfonso arroja a Marcelino Domingo. No sabemos si en el digno Magisterio hay algún Pérez Alfonso (quizá sea cierto maestro significado por su adhesión a la dictadura), por que, ¿cómo imaginar que un maestro, herido por fuerte fustazo, que más que fustazo es arrancarle el Crucificado de la escuela, se preste a parodiarse el espíritu de la indigna frase de los antiguos paganos, que próximos a morir ante el César, lo saludaban

diciendo: «salve, César: los que van a morir te saludan»?

No; este Pérez Alfonso no puede ser miembro del benemérito y católico Magisterio, porque si lo fuera, ni hubiera propuesto un homenaje a un enemigo de Dios, a un masón, ni sentándose en el banquete dado, poco há, en honor de otro masón que a Salamanca vino, no en funciones de director general de Primera enseñanza, sino como socialista, a un mitin celebrado en el Frontón de San Bernardo, el 12 del pasado junio.

No, «Federación Escolar», y mil veces no; esa no es tu órbita: tú debes recoger y fomentar los anhelos educadores y profesionales del digno Magisterio, cuyo órgano provincial eres: nadie te censurará si te limitaras a ser cortés con tus superiores; ahora, si quieres hacer política, hazla; pero política sana, política que pueda ser ratificada por Dios y por su Iglesia; jamás política a favor de los enemigos de Dios, que cuando pasen, como pasa el humo, no se acordarán de tus adulaciones, porque tendrán bastante con entonar aquel escalofriante: «Nos hemos equivocado.»

«Federación Escolar»: por este camino te divorcias cada día más del Magisterio salmantino; oye esta voz amiga de un extraño que compadece tu extravío.

¿Duda dónde comprar?

Visite la ZAPATERIA

“EL PORVENIR”

para encontrar cuanto desee y tener casa de confianza. Tiene presente su mala situación y le ayuda sacrificando los precios. Ved la verdad

CALLE DE LA RUA, NUM. 13

(Junto a la calle de los Corrales)

RADIO

La Voz de su Amo

* Símbolo de supremacía *

Gramófonos

**** y Discos

todas las marcas y todos los precios, en la Casa

MONTERO

Rúa, número 26

Hijo de Nicolás Benito

Almacenes de Ferretería, batería

de cocina, loza y cristal.

Ventas por mayor

y menor

82

Teléfono 1.523. Apartado 85

Chamberí. Salamanca

* Para limpieza

y conservación de objetos de plata

Jabón Irza

Droguería Ramírez. Rúa, 2

DUBLIN IMPORTANTE

Para «El Adelanto» y para todos los órganos de la Prensa chaquetera de su cuerda, el Congreso Eucarístico internacional de Dublín, espectáculo el más grandioso de la Historia Moderna, ha pasado desapercibido.

¡Lo que son los contrastes de los diversos pueblos y la ironía de los hombres y las cosas!

Los grandes rotativos de Londräs, sin distinción de matices, han estampado la información del Congreso en columnas preferentes y dedicado a este acontecimiento sus mejores corresponsales literarios y gráficos.

El endémico miopismo y la raquílica parcialidad de «El Adelanto» y de sus congéneres en la Prensa izquierdista española, han permanecido en el más riguroso mutismo o han tergiversado lamentablemente los sucesos.

Los periódicos extranjeros emplean grandes titulares, que responden a la grandiosidad del espectáculo y se valen de los términos más expresivos del «argot» periodístico: «Ejércitos de peregrinos». «La invasión de Dublín». «Un millón de huéspedes para los hoteles». «Los hoteles marítimos (había 24 grandes barcos-hoteles). «Campamentos y tiendas fuera de la ciudad». «En la procesión figuraban más de 700.000 personas». «Focos de tres millones de bujías iluminan el cielo». Miles de casas con los colores del Papa»...

Par su enorme resonancia mundial y a título de información, ya que no por comunión con unos mismos ideales, este Congreso católico debiera haber llamado la atención en las Redacciones de los periódicos españoles, que se dicen impaciales y veraces.

Lo que ocurre en la Redacción de «El Adelanto» y en las de sus camaradas izquierdistas, es un tráfico indigno con la noticia, cuya veracidad debiera constituir para el público lector el más sagrado de sus derechos.

Volvemos a dirigir desde estas columnas un ruego de justicia periodística y una voz de retirada a los cándidos lectores de «El Adelanto».

Es cierto que su posición de girasol, ha malquistado al diario salmantino muchas voluntades y ha sido la causa eficiente de una baja considerable en el número de suscripciones, pero quedan aún católicos inconscientes o inconsiderados, que colaboran con el óbolo de la suscripción o del anuncio a una Prensa egoísta, parcial, inexacta e interesada.

EL CABALLERO DEL YELMO

La Constitución española fué discutida en la Logia «Plus Ultra» de París, el 27 de Junio de 1931.

Allí obtuvo el V.º B.º Sobraba la discusión de las Cortes para imponernos una Constitución masónica.

Ceferino Vicente y Vicente

Cereales, legumbres y piensos

Chamberí, 7.—Tel. 1.345

SALAMANCA

De persona pobre y desvalida recibimos hace días 100 pesetas.

No hay palabras para encomiar este rasgo.

Sean los tacaños conservadores salmantinos que esta Redacción está dispuesta siempre al combate. A la mala Prensa combatiremos con la buena, a la propaganda oral con la oral, al sindicato marxista con el católico, a la hoja insidiosa, viperina, hipócrita, con otra contundente, inmediata, apabullante. Pero, si sobran energías, y verdad, y justicia, falta dinero, dinero y dinero.

LEA USTED

España Misionera

por RAMIRO DE MAEZTU

Folleto de palpitante actualidad, que recoge la gloriosa trayectoria de la España misionera; contiene la sonrisa del optimismo y la caricia de la esperanza.

30 cts. - Apartado 10040 - Madrid

DOS MAS

Sigue la persecución de picotazos y chinchorro, no por pequeña menos irritante.

En Ciudad Rodrigo, tierra fecunda de encarcelamientos políticos (nosotros sabemos quién es el tiranuelo), se hallan detenidos el cura párroco del Bodón y el prestigioso abogado don Silvestre Durán Angoso.

Han sido detenidos como vulgares criminales, con todo lujo de precauciones, por el fenomenal delito de reproducir unos versos del doctor Albiñana, en que se ataca al partido radical-enchufista.

¡Ya llegará el día de hablar claro! Nuestra enhorabuena a los ilustres amigos.

Pomada CEREO

Cura eccemas, herpes, úlceras, quemaduras, granulaciones, sabañones ulcerados y todas las enfermedades de la piel.

Fricción

antirreumática

CEREO

Cura reumatismo articular y toda clase de dolores.

Venta:

Farmacia RECIO

Doctor Riesco, 60

No existe en España un régimen jurídico de prensa. Hoy ha pasado por la guillotina «El Imparcial». Mañana será otro colega, y nosotros, por si acaso echaremos las barbas a remojar.

Es un régimen único en Europa, de puro arbitrio y a merced de la voluntad ministerial.

¡Qué tiempos aquellos los de la ominosa Dictadura!

SIEMPRE los calzados más económicos y de mejor resultado, son los de

Manuel López Villalba

Precio Fijo

LONJA DE LA CARCEL, 3 (junto al Gran Hotel)

LA INNOVACION

TEJIDOS Y NOVEDADES

Quintana, 2 - Salamanca

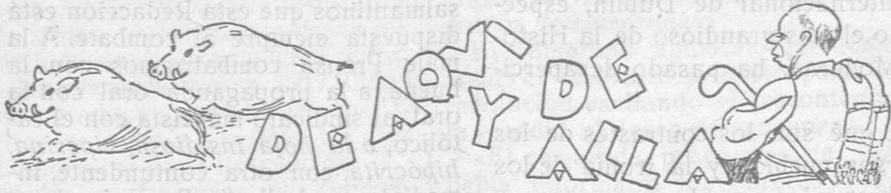
La Casa que con más interés recomendamos a nuestros lectores, por su inmenso surtido y sus limitados

precios

El grito de «viva España» sólo puede molestiar, o resultar inoportuno, a traidores antipatriotas. Asistimos a la bancarrota del decoro nacional.

defensa

«Los que se casan civilmente quedan sin casarse, porque el matrimonio civil entre cristianos no es verdadero matrimonio, sino puro concubinato». — (Pío IX.)



LA MINORÍA MONARQUICA

Llamamos la atención de Salamanca entera sobre la labor práctica, callada, pero ineficaz ante cervilismos estúpidos, de la minoría monárquica de nuestro Ayuntamiento.

Don Miguel Iscar, en su intervención sobre desviación de la Gran Vía, ha hecho palmaria la mala fe o ineptitud de sus contrincantes republicanos; con tiros tan certeros, con tal estrategia legal, que estos sólo han sabido censurarle y denigrarle, pero no combatir el asunto, y mucho menos vencerle en buena lógica.

Proponer votos de censura ante la impotencia para resistir los mandobles certeros, es el clásico derecho del pataleo.

Salmantinos: en el Ayuntamiento sólo impera el partidismo republicano-socialista, condensado en mayoría de chiripa, para vejar y molestar a las derechas. Los problemas ciudadanos no interesan a los ediles de la mayoría.

LA CLAQUE

Sin embargo esta mayoría, desde que se percató que la opinión pública estaba harta de sus «trucos», se acaparó los lugares destinados al público, para molestar a los concejales monárquicos.

El otro día, salía Bruno Paredes, todo desesperado por lo que dijimos arriba. Se encuentra con un grupo de *desgraciados*, a los que increpa duramente:

—¡Sois unos memos!

—Si cuando vinimos ya estaba lleno el salón.

—¿Qué es eso?

Sencillamente. La «claque» de turno que se entretuvo y no pudo ocupar sus asientos. El salón se llenó de personas decentes, y Bruno bufaba de indignación ante el homenaje espontáneo tributado a Iscar.

Así son las cosas, señores del «Adelanto». Y decir lo que ustedes dicen, es querer nadar y guardar la ropa y... vamos; con los bandos de la Alcaldía sobre baños públicos, es imposible en Salamanca nadar.

TRASQUILÓN HISTÓRICO

La Gneralidad catalana se conmueve. El emperador de Barcelona ruge de ira, pero se sobrepone y aconseja calma.

«Un diputado catalán, Ventura Gassols, ha sido víctima de una agresión en Madrid. Las lesiones que ha sufrido no tienen, por fortuna, gran importancia.

Aunque la hubiese tenido yo os recomendaría, como os recomiendo ahora, que mantengáis, como lo habéis hecho, foda vuestra serenidad y ese admirable espíritu de disciplina de que toda Cataluña ha dado prueba durante el curso de la discusión del Estatuto. La gente

Zurrón de verdades

«Bruno Paredes Mier» dirigiéndose a un grupo de jóvenes derechistas:

—Vaya una juventud carca que nace vieja.

Respuesta:

—Vaya una vejez socialista que vegeta en perpetua lactancia.

Al terminar la votación pro «incautación» del Cementerio, se apagan las luces del salón de sesiones.

Es un símbolo del estado que padecen las cabezas que parieron el latrocinio.

Casto, el dictador-secularizador, dice:

—He aquí el nuevo administrador del Cementerio.

Una voz del público:

—¡Eso es un enchufel!

Oí decir en mi niñez con insistencia a un venerable anciano esta frase, que perdura en mi memoria.

liberal de toda España no dudéis que ante este hecho condenable reaccionará públicamente como es debido. Nosotros, que tanto admiramos al agredido por los grandes servicios que ha prestado, viene prestando y prestará a Cataluña, somos los que tenemos que dar el ejemplo. — *Francisco Maciá*.

¡Qué bárbaro y qué tremendo! De buena nos hemos librado los castellanos. Lo menos que creímos era que nos trasquilarían en cruces como a los testigos prevaricadores en la edad medio.

ANTES Y AHORA

Antes (hace 50 años), se hacía la matanza en plena calle. Los matachines degollaban a los cerdos y allí mismo se les chamucaba.

Ahora, sin embargo, los cerdos, muy tranquilos, andan por la calle. ¿Dónde andan los matachines?

Antes se cantaba la «Marcha» real y en efecto se verificó la «marcha».

Ahora tendremos que inventar otra «marcha» para que se vayan...

¿Cuándo, señor, cuándo?

Antes se decía: «El tiempo es oro».

Ahora se dice: «Don Juda es de oro»; y si no, preguntárselo a Gil Robles. Claro que este oro no lo ha hecho el tiempo.

Antes al obrero no le faltaba trabajo.

Ahora no le faltan «trabajos».

Así es la vida.

Antes, en los años «indignos», no se podía vivir.

Ahora, ni morir; porque los católico ya no tenemos donde caerlos muertos.

LOS BUSCADORES DE ENCHUFES

Si ves, amigo Feldespato, a un quidam, que lleva una bandera muy grande, en la bicicleta con los colores ajados, no se te ocurra hablar de permanganato rebajado, porque provocas un conflicto. Ten cuidado con lo que silbas, con lo que comes, con las verrugas de Azaña, las narices de Aibornoz y el pelo de Ventura.

Antes se alcahueteaba a mujeres y niños por actos «delictivos» contra la República.

Hoy, buscando aunque nada más sea un enchufillo de temporero, se arma una camorra formidable en plena calle, para «defender a la República».

Más heroico, pero tan indigno. Procura, Feldespato, no ser pedestal de nadie.

EL TIO TRABUÇO

—Todo hombre que no tenga; cinco palmos reales de estatura, no está obligado a ser hombre de bien.

Recordamos a nuestros gobernantes y ediles que los recursos del tesoro son como los pirulís. Se consumen a fuerza de chupar. Pero al terminar de chuparlos se encuentra uno con un palito mondo y lirondo. ¡Cuidado!

Sobre la batallona cuestión del Cementerio, y en una regocijada nota de la Alcaldía.

«Esos asuntos son asuntos de vivos»...

No tan claro, groenlándico y acatarrante «dictador». («Dictador de vía estrecha». Paradójico, pero así es.)

«La Gaceta Regional» nos habló la muy cándida de la supuesta dimisión de Prieto Carrasco...

—¡Que te crees tú esol!

LAZARILLO DE TORMES.

LA TRISTEZA DEL CAMPO

En el recinto amoroso de nuestra Plaza Mayor, liceo de peripatéticos incansables, me encuentro con X..., uno de esos hombres que corre fama de labrador rico. Joven aún, fornido, enamorado del campo, optimista, magnánimo y chapado a la antigua.

Sus visitas a la ciudad son rápidas y siempre con vistas al negocio, pero en aras de la amistad sacrifica unas horas, para los que sabemos apreciarle.

Hacia tiempo que no le veía y tenía gana de charlar con él sobre las cosas del campo. Nunca tuvo tiempo de mezclarse en la política que aborrecía de corazón, y cuando la proclamación de la República me repetía alegre y esperanzado:

—No hay que ponerse agrios, Samuel. ¿Crees tú que el nuevo dueño nos pondrá dos albardas?

Los labradores hemos sido siempre la cenicienta del presupuesto; es imposible que empeoremos nuestra situación. ¿Monarquía? ¿República? ¿Qué más da si siempre hemos de llevar la albarda jumentil?

Pero hoy, al labrador con mi amigo X... le encuentro pensativo, melancólico. El, que me recitaba como un canto de gloria a Gabriel y Galán; que abandonó la ciudad, los estudios, la vida muelle y regalada para obedecer el imperativo férreo de su rústica vocación. El, enamorado del terruño, que hablaba del campo con unción sacerdotal, para quien el trabajo era un rito sagrado, está hoy amargado del campo.

Me relata sus cuitas.

Murieron ya aquellos gañanes de alma sencilla que decían «nuestra dehesa», «nuestros bueyes», que eran como hijos de la casa, que participaban de nuestras alegrías y desgracias, de nuestras ganancias y nuestras pérdidas. Hoy, una ley tiránica, se mete hasta en la propia familia y me impone los criados.

Criados que no aman la tierra. La trabajan mal y con desesperación. El trabajo es hoy la maldición del labriego.

El otro día recogimos la lenteja. El rendimiento de esos «obreros» de pacotilla era escaso y pernicioso. Y yo, presenciaba la escena y tenía que callarme. Una amonestación racional en estos tiempos a un afiliado a la casa, equivale a provocar un conflicto.

No concibo el odio entre el labra-

dor y sus gañanes. ¡Si la prosperidad del primero es bonanza para los segundos!

Tu sabes muy bien, me decía, que mi casa fué siempre una escuela de sociología. El criado era un hijo que participaba en los beneficios. En sus enfermedades percibía sus soldadas y asistencia médica, y sobre todo los cariños y el cuidado de los «amos» que se interesaban por su salud, como por la suya propia. La casona era refugio de su vejez hasta la muerte, sin llamarlo «Retiro de ancianidad».

El trabajo era común. Comunes las esperanzas, los desvelos, las inquietudes y... hasta el tabaco.

Hoy no puedo echar un cigarro con mis gañanes, ni hacer un alto en la labor para departir con ellos, porque me miran con recelo.

En sus conversaciones hablan de repartos, de tiranías del señor, de jornada mínima del trabajo, de comités paritarios, de la «sociedad obrera», de bases del trabajo», y otras mil endiabladas denominaciones, que han sembrado el campo de odio y de tristeza.

El criado ve en el amo un tirano. El amo ve en el criado un gandul, un sordido, un ladrón.

Las doctrinas socialistas, apoyadas conscientemente por este gobierno, han levantado un muro inaccesible entre patrón y obrero. Han cortado, como con tijeras un sector de la sociedad, el más desgraciado y por lo tanto el más unido, para desquiciarlo y arruinarlo.

La decantada redención del obrero del campo es un mito. *Nunca ha estado peor el obrero que hoy*. Yo no dudaría de la buena fe de los que pretenden una reforma agraria socialista, pero ¿es que son ciegos para no ver las consecuencias?

Han existido abusos inalicables por parte del «amo»; no lo dudo. Castíguense.

Multas (y recientemente por más de 20.000 pesetas), encarcelamientos, casas del pueblo, disposiciones irracionales... todo, todo contribuye a entristecer y arruinar el campo.

Así continuó mi pobre amigo durante la consabida hora de asueto. Al despedirse, ya no lo hizo con la alegría de siempre.

—Me voy al infierno del campo; nos dijo.

SAMUEL BLASCO

Los tragacuras

La clerofobia ha invadido hasta los pueblecitos de la provincia. Pero al revestirse del rústico barniz, adquiere facetas de comicidad definitiva.

Un paleta, en nombre de su mujer, lleva a juicio de faltas a un sacerdote (fracasada nada menos que una denuncia al Juzgado de Instrucción), por si retiró o dejó de retirar un tajo a la sacristía.

Según el denunciante el hecho constituye un hurto, y como tal se discute en el Juzgado. El Juez, que es un verdadero tragacuras, ve la imposibilidad de tal imputación. Pero, ¡qué carambal, cómo se va a marchar el cura de rositas? Se arrasca la mollera, indaga, revuelve, discurre, inquiere y por fin, ¡oh solución salvadora! ¡Condena al cura por... escándalo!

¿Que es mentira? Pregunta por Parada de Rubiales y su comarca, a ver si es por ahí.

El clamor de las conciencias

La Religión Católica está siendo combatida con saña por las sectas, que lo mismo imperan en gobernantes esclavizados al tenebroso y criminal poder de la masonería, que mueven al populacho para asaltar, incenciar, hasta hoy conventos; mañana...

Estad pronto para acudir a la defensa de nuestra fe y dispuestos a hacer la guerra a las sectas, todo dentro de la moral y de la ley.

No compre ni utilice al comerciante, al industrial, al profesional, que le conste que es sectario o impío. Asegúrese de lo que es, consulte a personas prudentes y haga propaganda en su contra.

¡Fuera cobardías y pesimismo, que así se da campo al enemigo!!!

Unámonos las derechas en apretado haz y nuestro es el triunfo.